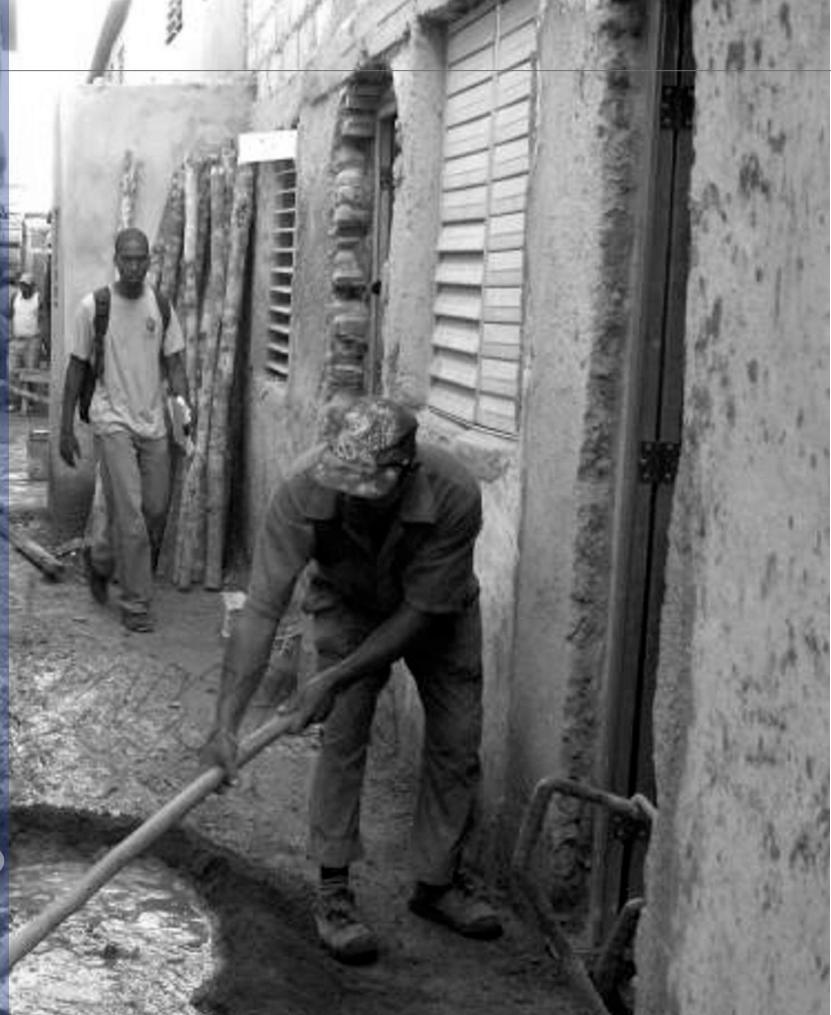




EDITORIAL / EDITORIAL

Transformación de barrios
precarios: "Vísteme despacio
que tengo prisa"

Transformation of precarious
neighborhoods: "Dress me
slowly I'm in a hurry"



Vecinos de ciudadela precaria participan en el mejoramiento del barrio.
Fuente: Periódico Granma, 25 de abril 2019., Disponible en: <https://www.granma.cu/cuba/2019-04-25/miles-de-personas-seran-favorecidas-con-nuevas-normas-juridicas-en-la-vivienda-25-04-2019-22-04-27>

Andrés Olivera Ranero

El Informe Mundial de Ciudades de 2020 señalaba una reducción de la informalidad habitacional y mayor efectividad de las políticas urbanas, sin embargo, reconoció que el crecimiento económico de las ciudades y el incremento de las inversiones urbanas no tienen como efecto automático la reducción de la pobreza y la desigualdad, si no están acompañadas de políticas equitativas que permitan que los grupos en desventaja se beneficien de tales crecimientos [1].

La vulnerabilidad social y económica en las ciudades ha mantenido un ritmo ascendente, tal como reconoce la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que fija en un 55% el hacinamiento de los hogares urbanos en condiciones precarias en América Latina y el Caribe, como consecuencia del aumento de la pobreza y de la pobreza extrema en la región, entre 2014 y 2019. Esta fuente estima que para 2020, ocho de cada diez latinoamericanos vivirán en condiciones de vulnerabilidad [2].

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 (ODS 11) de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible fija en su meta primera "asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y

The 2020 World Cities Report pointed to a reduction in housing informality and greater effectiveness of urban policies, however, it recognized that the economic growth of cities and the increase in urban investments do not automatically reduce poverty and inequality, if they are not accompanied by equitable policies that allow disadvantaged groups to benefit from such growth [1].

Social and economic vulnerability in cities has maintained an increasing rate, as recognized by the Economic Commission for Latin America (CEPAL), which sets 55% of overcrowding in urban households in precarious conditions in Latin America and the Caribbean, as consequence of the increase in poverty and extreme poverty in the region between 2014 and 2019. This source estimates that by 2020, eight out of ten Latin Americans will live in conditions of vulnerability. [2].

Sustainable Development Goal 11 (SDG 11) of the 2030 Agenda for Sustainable Development sets as its first objective "to ensure access for all people to adequate, safe and affordable housing and basic services, and to improve marginal neighborhoods" [3]. This problem promoted active debates and disagreements in the forums prior to the Habitat III conference held in Quito in 2016, reaffirming the view that access to adequate housing remains as a global challenge that is growing rapidly with urbanization.

asequibles, y mejorar los barrios marginales” [3]. Este problema promovió activos debates y desencuentros en los foros previos a la conferencia Hábitat III celebrada en Quito en 2016, reafirmándose el criterio de que el acceso a una vivienda adecuada permanece como un reto global que crece rápidamente con la urbanización.

Alrededor de un cuarto de la población urbana del mundo sigue viviendo en asentamientos precarios e informales. Un número creciente de habitantes de las ciudades, especialmente los más pobres, y vulnerables, habitan en condiciones precarias, atendiendo sus necesidades de vivienda de manera informal, sin acceso a servicios básicos y espacios para vivir, alejados de medios de subsistencia, y vulnerables a los desalojos o a la falta de vivienda [4].

Si bien la ciudad tradicional es el resultado de la conjugación de un grupo diverso de relaciones sociales y económicas, esta se caracteriza por la organización del espacio y el orden formal, que condicionan su forma, la morfología de sus espacios, y el uso del suelo, con preponderancia del espacio público, así como la movilidad urbana. Sin embargo, la vulnerabilidad social, y los factores de inequidad y exclusión de ciertos grupos que también comparten la ciudad, introducen un factor de precariedad en el contexto urbano, imponiéndose el modo de producción del hábitat de aquellos sectores de ciudadanos en desventaja, que van construyendo y habitando barrios a contrapelo de la formalidad urbana, a merced de brechas o debilidades de las políticas y las regulaciones, que muchas veces son omisas al respecto.

En las últimas décadas, este problema ha sido objeto de estudio e intervención por el sector público, y más recientemente también del privado. En las principales ciudades latinoamericanas han surgido iniciativas para la transformación del hábitat precario y la regeneración urbana de esas zonas, poniéndose en acción programas y proyectos puntuales con diversas metodologías, formas de gestión, estrategias de intervención y mecanismos de financiamiento, tanto por iniciativa de los gobiernos locales, como por otros actores, y las propias comunidades.

Recientemente en Cuba tiene lugar una revitalización de los programas de transformación del hábitat precario, como continuidad de las experiencias desarrolladas en las décadas de los 80 y 90, por los Talleres Integrales de Transformación de Barrios, y otras referencias puntuales, las cuales se vieron frenadas por la crisis económica que sobrevino en los años subsiguientes. No obstante, y por diversas causas que operan en los planos social, económico y cultural, unido a la falta de priorización de políticas y programas realmente dirigidos a reconocer y enfrentar las manifestaciones y consecuencias de vulnerabilidades y exclusiones en la ciudad [5], a lo largo del tiempo se han ido acumulando problemas que afectan las condiciones de vida de algunos sectores de la población.

El loable renacimiento del programa de mejoramiento barrial ha encontrado un terreno fértil en la voluntad de los gobiernos locales y el resto de los actores que se incorporan a su ejecución, en proceso de convertirse en un movimiento transformador, que se propone también generar cambios en la dinámica social y comunitaria de

About a quarter of the world's urban population still lives in slums and informal settlements. A growing number of city dwellers, especially the poorest and most vulnerable, live in precarious conditions, meeting their housing needs informally, without access to basic services and living spaces, far from livelihoods, and vulnerable to evictions or homelessness [4].

Although the traditional city is the result of the conjugation of a diverse set of social and economic relations, it is characterized by the organization of space and the formal order, which condition its shape, the morphology of its spaces, and the land use, with a preponderance of public space, as well as urban mobility. However, social vulnerability, and the factors of inequity and exclusion of certain groups that also share the city, introduce a factor of precariousness in the urban context, imposing the mode of production of the habitat of those sectors of disadvantaged citizens, who go building and inhabiting neighborhoods against the grain of urban formality, at the mercy of gaps or weaknesses in policies and regulations, which are often omitted in this regard.

In recent decades, this problem has been the object of study and intervention by the public sector, and more recently also by the private sector. In the main Latin American cities, initiatives have emerged for the transformation of the precarious habitat and the urban regeneration of these areas, putting into action specific programs and projects with diverse methodologies, forms of management, intervention strategies and financing mechanisms, both at the initiative of the local governments, as well as by other actors and the communities themselves.

Recently in Cuba there has been a revitalization of the programs for the transformation of the precarious habitat, as a continuation of the experiences developed in the decades of the 80s and 90s, by the Comprehensive Neighborhood Transformation Workshops, and other specific references, which were slowed down by the economic crisis that ensued in subsequent years. However, and for various reasons that operate at the social, economic and cultural levels, together with the lack of prioritization of policies and programs really aimed at recognizing and dealing with the manifestations and consequences of vulnerabilities and exclusions in the city [5], it is evident that over time problems have accumulated, affecting the living conditions of some sectors of the population.

The praiseworthy rebirth of the neighborhood improvement program has found fertile ground in the will of local governments and the rest of the actors that are incorporated into its execution. It is an experience in the process of becoming a transformative movement, which also aims to generate changes in the social and community dynamics of these neighborhoods. However, the willingness to undertake these actions and the urgency of their solution must be accompanied by factors that ensure their effectiveness and sustainability over time.

From the analysis of the different programs and methodologies that have been implemented in Latin America for the transformation or improvement of precarious neighborhoods, some regularities are identified that, in one way or another, and adjusting to the specific national and local contexts, are present in the actions undertaken. [6].

One of them is its multi-stakeholder nature, converging in a coordinated manner various actors, both public (local governments, national agencies, state institutions), as well as social and non-governmental sectors. Along with this, there is social participation, where the resident population, organized as a community, prepared, advised and accompanied in the stages of the process, are able to participate at different

estos barrios. Sin embargo, la buena disposición para emprender estas acciones, y lo urgente de su solución, deben estar acompañadas de los factores que aseguren su efectividad y sostenibilidad en el tiempo.

Del análisis de los diferentes programas y metodologías que vienen implementándose en América Latina para la transformación o mejoramiento de barrios precarios, se identifican algunas regularidades que, de una forma u otra, y ajustándose a los contextos nacionales y locales específicos, están presentes en las acciones emprendidas [6].

Una de ellas es su carácter multiactoral, confluendo de manera coordinada diversos actores, tanto públicos (gobiernos locales, organismos nacionales, instituciones estatales), como de sectores sociales y no gubernamentales. Parejo a ello, está la participación social, donde la población residente, organizada comunitariamente, preparada, asesorada y acompañada en las etapas del proceso, logran participar a diferentes niveles (decisorio, informativo, ejecutivo, y de control popular, entre otros).

Otro rasgo común es la integralidad de las acciones, complementando el mejoramiento físico de las viviendas, las infraestructuras y los espacios, con la creación de condiciones para la transformación de los residentes. Esto viene precedido por diagnósticos integrales, usualmente de tipo participativo, lo que permite enraizar mejor los objetivos y ganar en efectividad, para identificar y evaluar las problemáticas de todo tipo que deben ser resueltas en la transformación barrial.

El propósito común de los programas es lograr la regularización urbana, a través de la dotación de infraestructuras y servicios, espacio público y condición legal.

Un asunto de importancia en los procesos de transformación radica en el alcance y contenido de los mismos. A partir del concepto clásico sentado por Hassan Fathy con su "arquitectura para pobres", basado en la experiencia de Nuevo Gourma [7], o las propuestas de viviendas para sectores en situación de vulnerabilidad de Aravena [8] y Shigeru Ban [9], el mejoramiento barrial no puede ser equivalente a "arquitectura pobre" o "no arquitectura". Las metas del cambio no pueden quedarse en objetivos parciales, dirigidos a remediar insuficientemente las condiciones de habitabilidad de estas comunidades, pues de hecho, se estaría partiendo de una postura viciada en su origen, que podría imputarse de excluyente y discriminatoria.

Los programas de transformación de barrios precarios constituyen un reto a la innovación, promueven formas de solución apropiadas al contexto, demandan de gran racionalidad económica, y traen al presente la tan conocida frase de que "menos es más" en arquitectura.

Cada programa local de mejoramiento precisa convertirse en un laboratorio real de resultados innovadores, donde el ingenio de los arquitectos se complemente con las iniciativas de la comunidad y se extienda al resto de los actores participantes. Algunos aspectos son clave para ello:

- Materializar los conceptos de vivienda económica, traducidos en la aplicación de tecnologías apropiadas y de bajo consumo de componentes y materias primas costosas,

levels (decision-making, informative, executive, and popular control, among others).

Another common feature is the comprehensiveness of the actions, complementing the physical improvement of housing, infrastructure and spaces with the creation of conditions for the transformation of residents. This is preceded by comprehensive diagnoses, usually of a participatory type, which allows the objectives to be rooted better and become more effective, to identify and evaluate problems of all kinds that must be resolved in the neighborhood transformation.

The common purpose of the programs is to achieve urban regularization, through the provision of infrastructure and services, public space and legal status.

An important issue in transformation processes lies in their scope and content. Starting from the classic concept established by Hassan Fathy with his "architecture for the poor", based on the experience of New Gourma [7], or the housing proposals for sectors in vulnerable situations by Aravena [8] and Shigeru Ban [9], neighborhood improvement cannot be equivalent to "poor architecture" or "no architecture". The goals of change cannot remain partial objectives, aimed at insufficiently remediating the habitability conditions of these communities, since in fact, it would be starting from a position flawed in its origin, which could be imputed as exclusive and discriminatory.

Programs for the transformation of precarious neighborhoods constitute a challenge to innovation, promote forms of solution appropriate to the context, demand great economic rationality, and bring to the present the well-known phrase that "less is more" in architecture.

Each local improvement program needs to become a real laboratory of innovative results, where the ingenuity of the architects is complemented by the initiatives of the community and is extended to the rest of the participating actors. Some aspects are key for this:

- Materialize the concepts of affordable housing, translated into the application of appropriate technologies and low consumption of components and expensive raw materials, conceived for its progressive development, with innovative spatial solutions that are culturally assimilable by its residents.

- Innovatively take advantage of the land and space, and intelligently use high-rise development, with no more than two or three levels, gaining the possibility of creating more comfortable and healthy habitats.

- Make public space one of the transforming factors of life in the neighborhood, which gives coherence and functionality to the urban sector, improves mobility, contributes to the inclusion of the different social and age groups (elderly, children, young people) and serves as an incentive for the appearance of new public and private services that contribute to the economic prosperity of the population.

- Conceive local infrastructures and other specific works that reduce the environmental impact, improve access to drinking water and adequate solutions for the sanitary treatment of waste.

- Create new local services for the population (commercial, educational, food production, health and others) and stimulate the emergence of private undertakings, achieving answers in the architecture and planning of the neighborhood for its better integration and functioning.

- Achieve an aesthetic and cultural expression of the transformed neighborhood that stimulates the pride and

concebidas para su desarrollo progresivo, con soluciones espaciales novedosas y asimilables culturalmente por sus residentes.

- Aprovechar innovadoramente el suelo y el espacio, y utilizar inteligentemente el desarrollo en altura, con no más de dos o tres niveles, ganando posibilidades de crear hábitats más confortables y saludables.

- Hacer del espacio público uno de los factores transformadores de la vida en el barrio, que le confiera coherencia y funcionalidad al sector urbano, mejore la movilidad, contribuya a la inclusión de los diferentes estratos sociales y etarios (ancianos, niños, jóvenes), y sirva de incentivo para la aparición de nuevos servicios públicos y privados que contribuyan a la prosperidad económica de la población.

- Concebir infraestructuras locales y otras obras específicas que reduzcan el impacto ambiental, mejoren el acceso al agua potable y a soluciones adecuadas de tratamiento sanitario de los residuos.

- Crear nuevos servicios locales para la población (comerciales, educacionales, producción de alimentos, salud y otros) y estimular el surgimiento de emprendimientos privados, logrando respuestas en la arquitectura y el planeamiento del barrio para su mejor integración y funcionamiento.

- Lograr una expresión estética y cultural del barrio transformado que estimule el orgullo y sentido de pertenencia de sus pobladores y se convierta en un punto de partida para el mejoramiento continuo en el futuro.

La transformación del hábitat precario está lejos de ser una actividad menor en el espectro profesional. Los arquitectos y urbanistas tienen un papel importante, transformándose en el cumplimiento de la función de servicio público, contribuyendo a hacer realidad el lema de “no dejar a nadie atrás”.



Andrés Olivera Ranero

Arquitecto, Doctor en Ciencias

Técnicas. Profesor Titular. Facultad de Construcciones, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Cuba.

E-mail: aolivera@uclv.edu.cu

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8815-9187>

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERESES

El autor declara que no existen conflictos de intereses que representen riesgos para la publicación del artículo.'

DECLARATION OF CONFLICTS OF INTEREST

The author declares that there are no conflicts of interest that represent risks for the publication of the article.

sense of belonging of its residents and becomes a starting point for continuous improvement in the future.

The transformation of the precarious habitat is far from being a minor activity in the professional spectrum. Architects and urban planners have an important role, transforming themselves in the fulfillment of the public service function, contributing to make the slogan of “Leave no one behind” a reality.

[1]UN-HABITAT. World Cities Report 2020. The Value of Sustainable Urbanization. Nairobi: UN-HABITAT; 2021. [Consultado: 10 de febrero 2021]. Disponible en: https://unhabitat.org/sites/default/files/2020/10/wcr_2020_report.pdf

[2]CEPAL. Panorama Social de América Latina 2020. Santiago de Chile: Naciones Unidas; 2021. [Consultado: 10 de junio 2021]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46687-panorama-social-america-latina-2020>

[3]CEPAL. La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Naciones Unidas; 2018. [Consultado: 15 de junio 2021]. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf.

[4]Naciones Unidas. Proyecto de documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III). A/CONF.226/4*. Nueva York: EE.UU. [Consultado: 3 de marzo 2028]. Disponible en: <https://habitat3.org/wp-content/uploads/Draft-Outcome-Document-of-Habitat-III-S.pdf>

[5]Delgadillo V. Mejoramiento habitacional en las áreas urbanas centrales de América Latina. Del combate de tugurios a la rehabilitación habitacional progresiva. INVI. 2008;23(63):89-120 [Consultado: 3 de enero 2022]. Disponible en: <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62286>

[6]García PC. Pobreza, vulnerabilidad y exclusión. On Cuba News [Internet]. Mar 2022 [citado 2022 mar 4]. Disponible en: <https://oncubanews.com/cuba/pobreza-vulnerabilidad-y-exclusion/>

[7]Fathy H. Arquitectura para los pobres. Un experimento en el Egipto rural. Madrid: Ediciones Asimétricas; 2000.

[8]Boano C, Vergara PF. Bajo escasez, ¿Media casa basta? Reflexiones sobre el Pritzker de Alejandro Aravena. Revista de Arquitectura. 2018;31:[23]37-46. [Consultado: 10 de junio 2022]. Disponible en: <https://discovery.ucl.ac.uk/id/eprint/1543302/1/42516-155661-1-PB-2.pdf>

[9]Mendoza GB. Arquitectura desde el desastre. Construcción y Tecnología en Concreto. Septiembre 2014:48-51. [Consultado: 10 de junio 2022]. Disponible en: <http://www.revistacyt.com.mx/pdf/septiembre2014/internacional.pdf>



Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)